

# ¿Cómo Hemos de Catequizar?

## Capítulo Diez

En el capítulo tres discutimos el significado de la catequización, y sabemos que es enseñanza por medio de preguntas y respuestas. Pero a veces es un poco difícil de comprender lo que eso significa, y en este capítulo un ejemplo le dará forma a la idea. Aunque este ejemplo se enfoca en un ministro en un aula de clases otros maestros y padres pueden adaptar el método a sus situaciones.

### Un Ejemplo de Catequización

El ministro está enseñando una clase de segundo grado. Los estudiantes o catecúmenos, como se les llamaba en tiempos de Agustín y Lutero, tienen aproximadamente siete u ocho años de edad. Los ancianos les han dicho a sus padres que deben asegurarse de que los niños conozcan los hechos de la lección y que hagan la memorización requerida, la lectura de la Escritura y la lección.

(Es raro que los niños a los que enseño no se sepan su lección, pues sus madres y padres realmente aman al Señor, de modo que enseñarles a estos niños por el método del catecismo siempre es un gozo.) La clase de segundo grado se halla a la mitad del estudio del Antiguo Testamento. Esta lección se basa en Génesis 3, el registro de la caída de Adán y Eva. (Mientras lee las respuestas entenderá que estas provienen de varios estudiantes.)

Ministro: *“Bien, clase, estamos aprendiendo acerca de Dios en los tiempos del Antiguo Testamento. ¿Creen ustedes que Dios fue muy misericordioso en el Antiguo Testamento?”*

Estudiante: *“No, no lo creo. Quiero decir, ahogó a toda esa gente en el diluvio, y le dijo a Israel que matara a toda esa gente en Canaán, ¿verdad?”*

*“Quizá sea mejor que investiguemos qué significa la misericordia. ¿Qué piensan?”*

*“Bien, ¿no es misericordia cuando uno siente mucha pena por alguien?”*

*“Miremos nuestra lección. ¿Qué le dijo Dios a Adán con respecto al árbol del conocimiento del bien y el mal?”*

*“Dios dijo que no debía comer de él.”*

*“¿Qué dijo Dios que sucedería si lo hacía?”*

*“Dijo que ciertamente morirían.”*

*“¿Cuándo morirían?”*

*“Dios dijo que morirían ese mismo día.”*

*“¿Qué dijo Satanás?”*

*“Dijo que ciertamente no morirían.”*

*“¿A quién le creyeron Adán y Eva?”*

“A Satanás.”

“¿Qué hicieron entonces?”

“Comieron del árbol.”

“¿Qué sucedió entonces?”

“Se hicieron amigos de Satanás.”

“¿Sucedio algo más?”

“Bien, no sé. ¿Qué quiere decir?”

“¿Le hizo algo Dios a Adán?”

“No, no lo creo. ¿Le hizo algo?”

“¿Merecían Adán y Eva que algo les pasara?”

“Ah, ya sé. Merecían morir porque Dios dijo que si comían del árbol morirían, y lo sabían, y aún así comieron, ¿verdad?”

“Tiene razón. Merecían morir en aquel mismo momento, ¿verdad? Pero Dios no los hizo morir, ¿verdad?”

“No, no lo hizo. Ah, ahora sé. Eso fue misericordia, ¿cierto?”

“Eso es excelente. Ahora saben qué es la misericordia, ¿cierto? Misericordia es cuando Dios no les da lo que merecen a causa de su pecado.”

Al usar este método es fácil mantener la atención de los niños pequeños, pues si han aprendido los hechos de su lección de catecismo en el hogar les encantará responder las preguntas. También es bastante fácil llenar productivamente una hora, pues podemos seguir adelante con Génesis 3 acerca del hecho de que Adán se escondiera y se cubriera a sí mismo con hojas de higuera. Podemos hablar de cómo Dios se acercó a Adán, no de lo contrario, sobre la maravillosa promesa de Génesis 3:15 y de la maravillosa provisión de Dios de una cobertura para Adán y Eva por medio de la muerte de uno de los animales.

### **Catequizar, No Dar Una Conferencia**

La Escritura nos dice que Cristo y los apóstoles anduvieron predicando y enseñando. En el capítulo seis vimos que éstas son similares pero que no son lo mismo. Enseñar no es meramente decir la verdad sino también hacer que otro sepa la verdad. Agustín testificó que el maestro sabio de catecismo se esforzaba para asegurarse que sus estudiantes conocieran y entendieran la verdad, no que meramente la escucharan.

En este punto debemos mencionar que algunos ministros tienden a predicar en lugar de enseñar la lección en clase. Pero si recordamos el significado de los términos “catecismo” y “catequizar,” recordaremos que catequizar quiere decir lanzar un sonido hacia abajo, proyectar palabras hacia alguien para evaluar y medir la profundidad y amplitud del

conocimiento y entendimiento. El catequista envía preguntas como sondas hacia el corazón. Las preguntas bien planteadas abren corazones y amplían las mentes.

El clérigo del siglo diecinueve John Henry Newman entendió el corazón de la catequización:

La verdad, un espíritu sutil, invisible y diverso es derramado en la mente del estudiante a través de sus ojos y oídos, a través de sus afectos, imaginación y razón; es derramado en su mente y se queda sellado allí a perpetuidad, postulándolo y repitiéndolo, preguntando y volviendo a preguntar, corrigiendo y explicando, progresando y luego recurriendo a los primeros principios, por todos aquellos caminos que están implicados en la palabra “catequizar”... el catequista afirma su base mientras avanza, afirmando día a día la verdad en la memoria preparada, y acuñándola y tensándola en la razón que se expande.”<sup>1</sup>

Entre las escuelas judías de las sinagogas del tiempo de Cristo la habilidad y disposición para hacer preguntas de manera adecuada, lo mismo que para responderlas correctamente, era un requisito que se consideraba indispensable para un maestro. En la iglesia primitiva tanto Orígenes como Agustín colocaron de primero el método de preguntas y respuestas como medio efectivo de instrucción. Tanto los Reformadores como los Puritanos promovieron la catequización, enseñando por medio de preguntas y respuestas. El predicador Puritano de Nueva Inglaterra Cotton Mather lo resumió muy bien: “Si se esfuerza... en instruirles en la manera interactiva de enseñanza, la cual llamamos catequización, tendrá la experiencia de todas las edades haciéndole tener la esperanza de que vastas serán las consecuencias, vastas las ventajas.”<sup>2</sup>

## **El Arte de Catequizar**

A medida que abordamos la tarea de la catequización debemos ver que puede ser una tarea de enormes proporciones. El eminente predicador del siglo diecisiete Samuel Rutherford dijo, “Hay tanto arte en la catequización como en cualquier cosa en el mundo.”<sup>3</sup> En nuestro tiempo John J. Murray dijo, “La razón por la cual muchas personas consideran la catequización como un ejercicio ligero e insignificante es que confunden la práctica con el mero trabajo memorístico de preguntar y responder preguntas en un catecismo.”<sup>4</sup>

Los catecismos, o los manuales de estudio que plantean preguntas y respuestas para aprender de memoria, fueron diseñados principal y fundamentalmente como una ayuda para la práctica de la catequización, no como sustitutos. Cuando los catecúmenos memorizan respuestas tomadas del libro de catecismo y cuando el maestro hace esas preguntas en clase, el proceso de preguntar apenas ha comenzado. ¿Entienden nuestros niños lo que han memorizado? ¿Conocen la verdad? Esta debe ser la pasión del maestro, y si lo es persistirá

---

<sup>1</sup> John Henry Newman en “¿Qué es una Universidad?” *Harvard Classics*, 51 vols. (New York: P. F. Collier, 1938), 28:37-38.

<sup>2</sup> H. Clay Trumbull, *La Escuela Dominical* (Philadelphia: John D. Wattles, 1893), 88.

<sup>3</sup> Citado en John J. Murray, “La Catequización – Una Práctica Olvidada,” *Banner of Truth* 27 (Octubre 1962), 20.

<sup>4</sup> Murray, “La Catequización – Una Práctica Olvidada,” 20.

en hacer preguntas hasta que su meta haya sido enseñada. Aunque algunos lectores pueden estar en desacuerdo con Richard Baxter cuando dijo, “Hasta aquí, debo decir que pienso que es un asunto mucho más fácil componer y predicar un buen sermón,”<sup>5</sup> debemos aceptar que la catequización apropiada de los hijos de Dios representa un reto mucho más formidable de lo que muchos comprenden.

Como anciano y ministro he enseñado catecismo por veinte años, sin embargo considero que estoy lejos de ser un sabio catequista. De hecho, cuando me hallo a punto de iniciar una clase para niños pequeños, en mi mente ronda un pensamiento, “Solamente son niños.” Pero Cristo me dice, “Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños” (Mat. 18:10).

En los siguientes capítulos estaremos viendo algunos de los medios que podemos usar en la catequización. Estos medios incluyen la preparación adecuada tanto por parte del catequista como del catecúmeno, el maestro y el discípulo. La preparación adecuada requiere lectura, estudio y memorización. El trabajo en clase – la catequización en la práctica – requiere plantearle preguntas a la labor de memorización, ahondar en el entendimiento, volver a preguntar, reformular las preguntas, revisar, repetir y cantar. Exploraremos cada uno de estos elementos y ofreceremos algunas sugerencias prácticas para hacer que el catecismo sea algo gozoso y fructífero.

Traducción de Donald Herrera, para [www.contra-mundum.org](http://www.contra-mundum.org)

---

<sup>5</sup> Citado en *ibid.*